

S. M. el Rey de los belgas, respecto á estas poblaciones, deberes particulares que le es imposible desconocer.

Apoiados pues sobre los principios emitidos por los señores plenipotenciarios de Austria, Francia, Gran Bretaña, Prusia y Rusia, el Gobierno de S. M. el Rey de los belgas, animado siempre de un verdadero espíritu de conciliación, ha resuelto proponer un medio que facilitase la solución que desean SS. EE., dando á intereses que han fijado su atención la satisfacción suficiente.

Resulta de la contestación, fecha 23 de Enero, de los señores plenipotenciarios de las cinco Potencias á la nota que el infrascripto tuvo el honor de dirigir á SS. EE. en 14, que los derechos de la Confederación germánica se oponen á que se tome en consideración la proposición de pagar á S. M. el Rey de los Países-Bajos una cantidad de dinero á título de compensación por ciertas partes del territorio.

Como esta consideración parece haber sido el solo, ó al menos el principal obstáculo para la admisión de aquella proposición, siendo lícito desde entonces suponer que en otra hipótesis este proyecto habría parecido admisible, el Gobierno de S. M. el Rey de los belgas hará observar que los derechos de la Dieta pueden ponerse al abrigo de cualquier menoscabo por medio de una combinación que tenga por resultado colocar fuera de la neutralidad garantida á la Bélgica los territorios de que se trata; combinación que bajo el aspecto militar, separaría estos territorios del resto del reino, y que autorizaría la formación de un cuerpo especial y local de 2 á 3,000 hombres, destinados á facilitar el contingente federal, que la Dieta tendría á sus órdenes y bajo su influencia. S. M. el Rey de los belgas no quedaría sin embargo ligado á la Confederación germánica bajo ninguna otra relación. Este estado misto conservaría á los habitantes las relaciones civiles que existen para ellos hace siglos, y que aun no han cesado por los tratados de 1815.

El infrascripto tiene el honor de rogar á SS. EE. los plenipotenciarios de las cinco Potencias que admitan las seguridades de su distinguida consideración.—Silvano de Van Weyer.—Londres 4 de Febrero de 1839.

DOCUMENTO B.

Nota dirigida á la Conferencia el 4 de Febrero por el plenipotenciario neerlandés.

A SS. EE. los plenipotenciarios de las cortes de Austria, Francia, Gran Bretaña, Prusia y Rusia.

El infrascripto plenipotenciario de S. M. el Rey de los Países-Bajos ha recibido y transmitido sin dilación á su Gobierno la nota acompañada de seis documentos, que SS. EE. los Sres. plenipotenciarios de las cortes de Austria, Francia, Gran Bretaña, Prusia y Rusia, reunidos en Conferencia en Londres, le han hecho el honor de dirigirle con fecha 23 de Enero último, en contestación á la de 14 de Marzo de 1838, en la que les anunció que se les había dado orden de firmar con SS. EE. los 24 artículos, á cuya firma fueron invitados los plenipotenciarios del Rey por nota de 15 de Octubre de 1831.

Enterado S. M. de las combinaciones que en esta comunicación se encierran para llegar á resolver definitivamente la cuestión holando-belga, ha sentido sobremanera encontrar en ella estipulaciones que S. M. estaba muy lejos de esperar, é inconciliables, según su modo de sentir, con sus derechos y con los antecedentes de la negociación; pero íntimamente convencido en el fuero interno de su conciencia de haber seguido la senda de las representaciones y de la perseverancia todo el tiempo que ella le había trazado para el interés bien entendido de sus pueblos, el Rey ha llegado á convencerse que el bienestar de los mismos no le permite luchar contra el imperio de las circunstancias sin esperanzas de un buen resultado.

En su consecuencia el infrascripto, con arreglo á las instrucciones que ha recibido, tiene la honra de declarar por la presente nota, que se halla autorizado competentemente para firmar el presente tratado celebrado entre S. M. y las cinco Potencias, y el tratado relativo á la Bélgica, adjuntos á la nota arriba mencionada de SS. EE. de fecha 23 de Enero, y que se hallaba pronto á proceder á firmar dichos documentos.

El infrascripto aprovecha esta ocasión para renovar á SS. EE. los Sres. plenipotenciarios de las cortes de Austria, Francia, Gran Bretaña, Prusia y Rusia la seguridad de su alta consideración &c.—Dedel.

DOCUMENTO C.

Nota dirigida por la Conferencia al plenipotenciario belga para hacerle saber la adhesión del Gabinete de Haya á las proposiciones de 23 de Enero.

A. S. E. el Sr. Plenipotenciario de S. M. el Rey de los belgas.

Los infrascriptos plenipotenciarios de Austria, Francia, Gran Bretaña, Prusia y Rusia han recibido hoy una nota del plenipotenciario de S. M. el Rey de los Países-Bajos, en la que manifiesta que según las instrucciones que se le han comunicado se halla autorizado á firmar el tratado celebrado entre S. M. el Rey de los Países-Bajos y las cinco Potencias, y el tratado respectivo á la Bélgica, adjuntos á la nota de los plenipotenciarios de las cinco cortes en 23 de Enero, y que está pronto á firmar dichos documentos.

Los infrascriptos se apresuran á poner en conocimiento del Sr. plenipotenciario de S. M. el Rey de los belgas esta declaración, refiriéndose al contenido de la nota que tubieron la honra de dirigirle el 23 de Enero último con los proyectos del tratado para su conclusión.

Al mismo tiempo ruegan al Sr. plenipotenciario de S. M. el Rey de los belgas se sirva recibir las nuevas seguridades de su alta consideración.—Seaff.—H. Sebastiani.—Palmerston.—Browlow.—Pozzo di Borgo.—Foreign-Office 4 de Febrero de 1839.

(Se concluirá)

ESPAÑA.

Madrid 8 de Marzo.

PARTES.

El general en jefe del ejército del Centro traslada el parte detallado de la acción que sostuvo la división de reserva el 25 de Febrero anterior en los montes de la Yesa, manifestando que á las seis y media de la mañana salió aquella del pueblo del mismo nombre; y cuando estaba ya entre los montes sobre que pasa el camino, el enemigo cargó á la mitad de caballería que iba á retaguardia, á la que vino picando por espacio de ocho horas; y visto que en el terreno en que se presentaba el enemigo, flanqueando á nuestras tropas, ninguna ventaja podría sacarse, porque tenía aquel segura su retirada por las sierras, y en el último caso á sus fuertes de Alpuente y el Collado, que estaban á dos horas, el marqués de las Amarillas, comandante general de dicha división, se limitó á presentarles la batalla, la cual no quisieron aceptar, y en su vista determinó aquel jefe seguir su camino hácia Alcublas. Al efecto previno al jefe de la brigada de infantería D. Carlos Oxolm que con el batallón de la Princesa, que era el que estaba á retaguardia, y medio batallón del 6º ligero lo sostuviese; y al romper su marcha, los enemigos empezaron su ataque con una fuerte línea de tiradores, presentándose tres batallones y dos escuadrones enemigos, y otras fuerzas que se divisaban sobre la derecha de la división en el camino del Toro. Durante cuatro horas de camino, el enemigo siguió constantemente su ataque, siendo preciso que nuestra división hiciese la marcha por escalones, en cada uno de los cuales se sostuvo un nuevo ataque hasta llegada la última posición que da vista al pueblo de la Iguerueta, en donde, en vista de los enfermos que tenía la división en el hospital de sangre, y del mal camino que había que transitar para seguir á Alcublas, resolvió el comandante general ir á pernoctar al Villar.

Dice este en el parte que trasmite al general en jefe que han cumplido con su deber todos los individuos de la división de su mando, y recomienda particularmente al jefe de la brigada de infantería D. Carlos Oxolm, que tuvo su caballo mal herido con dos balazos, y al comandante del 6º ligero D. Manuel Perez de Ferosa. Que la pérdida del enemigo, según todas las noticias, ha sido de mucha consideración, como que durante ocho horas fue rechazado su ataque, viéndosele perder varios cabecillas y oficiales, contándose en ella el brigadier de su caballería, que según los papeles que se han encontrado en su caballo, resulta ser el marqués del Castillo, y otro oficial también muerto. Y últimamente, que por nuestra parte hemos tenido la desgracia de perder al capitán del cuerpo de estado mayor D. Francisco Oarrichena, que quedó en el campo en la primera carga dada al enemigo, y 20 individuos de tropa muertos; dos oficiales y 43 individuos de tropa heridos; cuatro individuos de tropa contusos; 13 caballos muertos, y 11 extraviados.

Idem 9.

PARTES.

El capitán general de Castilla la Vieja con referencia al